

SOCIALISMO DEL SIGLO XXI EN LATINOAMÉRICA, DESAFÍO A LA FILOSOFÍA DE SANTO TOMÁS

1. *¿Qué es el socialismo del siglo XXI?*: El SOCIALISMO DEL SIGLO XXI, corriente ideológica propuesta por diversos autores de tendencia marxista. Su mayor impulsor es el sociólogo alemán radicado en México: Heinz Dieterich Steffan¹. Dieterich pertenece a la NUEVA ESCUELA DE BREMEN, escuela relacionada al lingüista Noam Chomsky² y a Arno Peters economista alemán. Esta escuela advierte acerca del fin del capitalismo global, y propone un nuevo sistema político, basado en una economía de equivalencias frente a una de mercado, una democracia participativa directa, y una nueva ética (material)³. La puesta en marcha del SOCIALISMO DEL SIGLO XXI⁴, está descrita en el libro homónimo⁵, y fue diseñada inicialmente para Latinoamérica. Por ello el autor habla en su libro con mucha frecuencia de la *PATRIA GRANDE* y del *PROYECTO BOLIVARIANO*. Términos de larga data en la historia política latinoamericana.

Ésta corriente ideológica se hizo famosa cuando Hugo Chavez mostró su adhesión, en su célebre discurso al V Foro Social Mundial el treinta de enero del 2005: “Hemos asumido el compromiso de contribuir a la senda del socialismo, a un socialismo del siglo XXI que se basa en la solidaridad, fraternidad, libertad e igualdad”⁶. A pesar de tener distintos matices políticos, otros presidentes también simpatizan con la ideología: Nicolás Maduro en Venezuela⁷ Rafael Correa en Ecuador⁸, Evo Morales en Bolivia⁹, Cristina Fernández en Argentina¹⁰ y Ollanta Humala en

¹ Nota: nacido en Rotemburgo Alemania en 1943. Reside desde 1978 en México y en otros lugares de Latinoamérica, actualmente es investigador en la Universidad Autónoma de México. Sus principales obras referentes a nuestro tema son: *Bases del Nuevo socialismo: el Socialismo del siglo xxi*, editorial 21, México, 2002; y *Fin del Capitalismo global: El nuevo proyecto histórico*, editorial 21, México, 1998.

² Nota: con quien Dieterich escribió el libro *ALDEA GLOBAL*, Txalaparta, MÉXICO, 1997.

³ Cf: DIETERICH H, *Socialismo del Siglo XXI*. Pág. 8.

⁴ Nota: corriente muy activa como se puede ver en su portal de noticias www.rebellion.org, sitio promovido por Dieterich.

⁵ Cf: DIETERICH H, *Socialismo del Siglo XXI*, 2002, visto el 1 de julio del 2014 en: <http://www.rebellion.org/docs/121968.pdf>. En adelante: DIETERICH H, *Socialismo del Siglo XXI*.

⁶ WILPERT G. *El Significado del Socialismo del siglo XXI para Venezuela*, 24 de julio del 2006, , visto el 1 de julio del 2014 en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=35079>

⁷ Consultar: <http://www.notitarde.com/Elecciones-Presidenciales-2013/Consolidar-el-socialismo-del-siglo-XXI-depende-de-la-participacion-de-todos/2013/04/08/177602>. Visto el: 5 de julio del 2014.

⁸ Consultar: http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=52922&umt=presidente_correa_defiende_socialismo_del_siglo_xxi_para_ecuador. Visto el: 5 de julio del 2014.

⁹ Consultar: <http://servindi.org/actualidad/7439>. Visto el: 5 de julio de 2014.

¹⁰ Consultar: <http://www.elintransigente.com/columnistas/ernesto-bisceglia/2011/7/10/cristina-fernandez-lleva-hacia-socialismo-siglo-91534.html>. Visto el: 5 de julio de 2014.

Perú.¹¹ Así pues queda sentada la importancia de esta ideología en la actualidad política de nuestro continente, y vemos en esto una razón de peso para buscar en Santo Tomás una guía desde la cual proponer los cimientos filosóficos para una alternativa política. A continuación pasaremos a deslizar las principales ideas del SOCIALISMO DEL SIGLO XXI.

2. El fin del capitalismo global: Según Dieterich “el primer ciclo de vida de la sociedad moderna, iniciado con la revolución francesa, está llegando a su fin”¹². El ataque a las torres gemelas, la primera recesión económica global del siglo xxi, y la pérdida del sentido de vivir de muchos en occidente, han marcado el fin de la civilización burguesa¹³. Para el sociólogo esta civilización se asienta sobre cuatro ejes teórico-prácticos: *la economía nacional del mercado, la democracia formal-plutocrática, el Estado clasista y el sujeto burgues*. Según Dieterich su análisis se asienta en la ciencia que “nos ha hecho entender los misterios del universo al darnos explicaciones sobre el por qué de las cosas”¹⁴. De esto se deriva el principio filosófico a priori del SOCIALISMO DEL SIGLO XXI: el universo tiene solo dos modos de existir, como sustancia (materia) y como energía. Así pues todos los fenómenos, desde las piedras hasta el pensamiento humano, son materia y/o energía y pueden en última instancia ser explicados como tales¹⁵.

Luego de identificar el principio científico que rige todo su análisis, pasemos ahora a describir los ejes de la civilización burguesa de Dieterich. El primero es la *economía nacional de mercado*: “el sistema en el cual los productos y servicios no se intercambian a su valor sino al precio del mercado mundial. Sistema que desde los años sesenta, beneficia *in crescendo* a los países industrializados”¹⁶. Éste sistema de valoración mercantil de los productos, es el que genera la desigualdad entre ricos y pobres. Esto se da porque la economía actual no se orienta a satisfacer necesidades, sino a la lascivia crematística (de enriquecimiento) del hombre: las necesidades tiene un límite natural, mientras la crematística, genera graves disfunciones en la sociedad pues busca incrementar beneficios de modo insaciable, sin ningún límite moral¹⁷.

La segunda es la *democracia formal*, que según Dieterich comparte con el socialismo político una característica sustancial: la lejanía con los planteamientos originales de sus

¹¹ Consultar: <http://www.nuevarevista.net/articulos/el-per%C3%BA-de-ollanta-humala>. Visto el: 5 de julio de 2014.

¹² DIETERICH H, *Socialismo del Siglo XXI*. Pág. 9.

¹³ Op. cit. Pág. 10.

¹⁴ Cf: Op cit. Pág. 13.

¹⁵ Cf: Idem.

¹⁶ DIETERICH H, *Op. cit.* Pág. 18.

¹⁷ Cf: DIETERICH H, *Op. cit.* Pág. 21.

fundadores¹⁸. Para el alemán la democracia representativa, en la cual la soberanía radica en el pueblo, no existe más. El problema es que la repartición de poderes, que constituye el eje del estado de derecho, está controlada hoy por un solo cuerpo social: la clase dominante.¹⁹ A esto se le suma la pérdida de soberanía de los estados ante los organismos internacionales liderados por la ONU²⁰.

El tercer eje es el *Estado clasista*: Para el sociólogo alemán las comunidades humanas necesitan organizar tres grandes funciones que no pueden solucionarse de forma individual: el trabajo, la guerra, y el orden público, y es allí donde nace el Estado²¹. Ahora bien, según Dieterich, cuando este Estado llega a un determinado nivel de productividad y explotación de recursos, continuar el desarrollo causa la división de la sociedad en clases antagónicas: “haciendo conflictiva la convivencia por la lucha de clases”²². De este modo, la preocupación por las funciones comunes pasa a ser secundaria y la protección de los sistemas de productividad a ser la función primordial²³.

El último eje del sistema es el *sujeto burgués*. Para Dieterich un sistema que tiene como prioridad la fuerza productiva de la sociedad, tiene su correspondencia antropológica en un ser humano funcional a los intereses del mercado, despojado del pensamiento crítico.

De este modo los cuatros elementos, tiene como fundamento y punto de vinculación el mercado. Mercado que genera serios problemas, pero que sus postuladores promueven tolerar, con el objetivo de asegurar la salud del mercado: “El destino de la tragedia griega, que convertía sujetos y pueblos en polvo, se llama hoy día mercado”²⁴.

3. La antropología del SOCIALISMO DEL SIGLO XXI: Dieterich dice que para elaborar un proyecto histórico, hay que partir del elemento esencial: el ser humano²⁵. Según el sociólogo, hasta ahora solo hemos tenido análisis filosóficos empíricos sobre la naturaleza humana. Hoy gracias a la ciencia, podemos entender los dos elementos claves del enigma humano: su genoma y su sistema neuronal²⁶. Ahora bien, para Dieterich además del sistema neuronal, el hombre posee una

¹⁸ DIETERICH H, *Socialismo del Siglo XXI*. Pág. 21.

¹⁹ Cf: Op. cit. Pág. 22.

²⁰ Cf: Op. cit. Pág. 23.

²¹ Op cit. Pág. 24.

²² Idem.

²³ Cf: Op. cit. 25.

²⁴ Cf: Op. cit.

²⁵ Cf: Op. cit: 27.

²⁶ Idem.

identidad cultural (*software*) que le da una singularidad en la comunidad humana. Para Dieterich esta identidad es la conciencia: pilar fundamental de todo proyecto histórico²⁷.

La libertad humana se gana por dos factores. El primero es la tecnología productiva que está alcanzando la humanidad, que permite la disminución de las jornadas laborales²⁸. El segundo por la física cuántica. Según Dieterich las relaciones de probabilidad y casuística estadística nos han llevado de la lógica bivalente de Aristóteles a una lógica polivalente y dialéctica. Esto lleva a sustituir la visión binaria (bueno-malo) del mundo con una cosmovisión plural.

Estos presupuestos se encarnan en una ética de la vida (material)²⁹. Para el sociólogo esta ética nos dice qué está permitido en el PROYECTO HISTÓRICO, cuando queremos delinear al socialista del siglo XXI. La ética descarta manipular genéticamente al ser humano y la formación de un “hombre nuevo” como quieren las religiones metafísicas. Así pues, para Dieterich el camino para “desarrollar en plenitud” las capacidades racionales (ciencia), morales (ética) y estética (artes), hay que desarrollar las instituciones que guían la actuación de estos hombres³⁰. Es decir, desarrollar el NUEVO PROYECTO HISTÓRICO que pasamos a describir a continuación.

4. Teoría de la economía y del estado, EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI: Dieterich inicia su exposición suscribiendo la tesis marxista de que “la historia se hace en configuraciones concretas promovidas por los sujetos sociales dominantes, ante los cuales los actores sociales dominados reaccionan”³¹. Por ello el objetivo es constituir UN NUEVO PROYECTO HISTÓRICO que tenga como identidad propia: una sociedad sin capitalismo, sin mercado, y sin Estado como instrumento de represión y entorpecimiento del desarrollo humano³².

Para Dieterich el universo está organizado en sistemas, conjuntos y redes, donde todo forma parte de un sistema mayor. Y dice este carácter sistémico es muy importante, pues de la dinámica de interacción entre la lógica del sistema y la lógica de los sujetos sociales, viene la evolución de la sociedad³³. Por eso para el NUEVO PROYECTO HISTÓRICO, Dieterich propone como vector de desarrollo un SISTEMA COMPLEJO DINÁMICO HUMANO. Este sistema permite mantener determinadas relaciones entre el proyecto y los sujetos sociales. Es un sistema que se distingue

²⁷ Cf: Op. cit. Pág. 14.

²⁸ Cf: Op. cit. Pág. 30.

²⁹ Op. cit. Pág. 31.

³⁰ Op. cit. Pág. 49.

³¹ Op. cit. Pág. 32.

³² Op. cit. Pág. 33.

³³ Op. cit. Pág. 33.

del medio circundante: estado, economía y sociedad. Así puede realizar funciones propias del conjunto. Una función muy importante asignada al sistema, es el mecanismo de retroalimentación (*feedback*) que se da en las encuestas de opinión, servicios de inteligencia, y los medios de comunicación. Estos informan al centro de control del sistema, y allí analizan si el comportamiento se aleja de los objetivos propuestos³⁴. Los ejes de este sistema son: la *economía equivalente*, *democracia participativa* y *estado no clasista*. Pasamos a describir a continuación.

La economía equivalente: Ésta economía busca nuevo mecanismo de establecimiento de precios. Éste se da con el valor de equivalencia, que coincide con el tiempo del trabajo. Así pues, para Dieterich el salario equivale al tiempo de trabajo invertido por el trabajador, independiente de las variables de edad, tipo de trabajo, preparación académica y experiencia personal. En otras palabras el salario equivale directa y absolutamente al tiempo laborado. De este modo queda en desuso la economía que fija el precio a partir de la ley de oferta y demanda: la llamada economía no equivalente. En este escenario futuro parecería inútil la propiedad privada, aunque Dieterich considera que esta se mantendrá en su sistema³⁵.

La democracia participativa: Será un efecto de la economía equivalente. Según Dieterich al no poder establecer precios libremente, la acumulación monetaria será difícil, y se debilitará la plutocracia de las clases dominantes. Esto devendrá en un cambio de época, que fisionará una nueva forma de gobierno. Esta será la democracia participativa, que es entendida como la decisión real de los asuntos públicos trascendentales por parte de las mayorías de la sociedad, con la debida protección de las minorías³⁶. Según el sociólogo esta democracia no será coyuntural a la esfera política por el sufragio universal, sino permanente. El cambio fundamental se dará en que el parlamento y el sistema electoral como lo conocemos hoy dejarán de existir, así como los monopolios de adoctrinamiento (televisión y prensa) y de producción: empresa privada³⁷.

5. Balance del SOCIALISMO DEL SIGLO XXI: A pesar de la superficialidad de la propuesta del SOCIALISMO DEL SIGLO XXI, éste ha sido adoptado por varios países, en especial su SISTEMA COMPLEJO DINÁMICO HUMANO, ejemplos hay muchos: las leyes control de medios en Argentina, Ecuador y Venezuela, la reforma universitaria en Perú, Ecuador y la que se está debatiendo en Chile; el fortalecimiento de la televisión pública en Argentina, Ecuador y Venezuela, que cumple

³⁴ DIETERICH H, *Socialismo del Siglo XXI*. Pág. 28.

³⁵ cf: Op. Cit. 41.

³⁶ cf: Op. cit. 48

³⁷ Op. cit. 49.

la función de mistificar el proyecto político del gobierno de turno, apoyar iniciativas estatales, y generar enfrentamiento con la oposición. En menor medida se ha avanzado también en el camino de la *Economía equivalente*: vemos estatización de empresas, y al estado como un órgano controlador y entorpecedor del ritmo de la microeconomía. En el campo antropológico se ha elevado el gasto en educación, destinado en gran parte a promover la exaltación de los proyectos estatales. Así pues, las ideas de Dieterich han tenido consecuencias en la realidad. Pensamos que la gran acogida que ha tenido el pensamiento de Dieterich en América latina es porque su análisis de la realidad es en algunos puntos acertado. Éste podría resumirse en tres principios: la persona es concebida principalmente como un consumidor, sin prestar atención a sus necesidades reales. En segundo lugar: el fin de las sociedades liberales ha dejado de ser el bien común de la sociedad y ha pasado a ser la generación de la riqueza. A partir de estos dos factores es que deviene el cambio de época, frente a esto, es necesario formular una propuesta política y económica. Queremos pues presentar algunas bases de la filosofía política de Santo Tomás que sea capaz de responder a estos tres principios que resumen la situación actual de las sociedades latinoamericanas.

6. ¿Cuáles es la principal necesidad del hombre? La libertad y la felicidad según Santo Tomás: ¿Qué es la libertad para Santo Tomás? El Aquinate prueba la libertad humana a partir de nuestra diferencia con los animales sensitivos: El hombre a diferencia del animal, al enfrentarse a una situación particular, tiene la capacidad de decidirse por múltiples soluciones ante tal situación. “Las acciones particulares son contingentes, y, por lo tanto, el juicio de la razón sobre ellas puede seguir diversas direcciones, sin estar determinado a una sola”³⁸. Esto es referido a lo contingente, cuando nos enfrentamos a lo necesario vemos que la situación es distinta. Esta se presenta cuando analizamos el fin del hombre, que según Santo Tomás es algo necesario, “porque el fin es lo primero en la intención de un agente [al obrar]”³⁹. Y Tomás afirma que ese fin es la felicidad, que es lo que todos desean unánimemente⁴⁰. La felicidad será pues lo que todas las personas desean naturalmente al obrar: “pues es necesario que lo que compete a una cosa de forma natural e inmutable, sea principio y fundamento de todo lo demás, porque la naturaleza es lo primero en

³⁸ Cf: I c.83 a. 1 c. En: TOMAS DE AQUINO, *Suma de Teología Tomo I*, BAC, Madrid, 1993. En adelante: TOMAS DE AQUINO, *Suma de Teología*.

³⁹ TOMAS DE AQUINO, *Suma de Teología*. I II c.1 a.1 ad.1

⁴⁰ Op cit. I. c. 82 a.1 sc.

cualquier ser, y todo movimiento deriva de algo inmutable⁴¹. Así pues el deseo de ser feliz brota de la naturaleza inmutable que tiende a su fin. Servais Pinckaers dice que el obrar conforme a la naturaleza es vital para la doctrina tomista de la felicidad⁴². Ahora bien cabe preguntarnos ¿Cómo alcanzamos la felicidad? desarrollando todas las potencialidades de la naturaleza en las operaciones. Operaciones que se van perfeccionando con la repetición y cualificación disciplinada de los actos. Esta repetición hace que en las potencias humana inhieran hábitos a los que Tomás llama virtudes, que son en último término las que producen la felicidad, pues llevan a su fin y perfección la potencialidad humana. La ciencia que estudia esta potencialidad y las operaciones según que están ordenadas entre sí y con respecto al fin es la moral. Y esta filosofía moral se divide en tres partes, de las cuales la primera considera las operaciones de un hombre tomado en particular ordenadas al fin; y esta se llama monástica. La segunda considera las operaciones de la comunidad doméstica y se llama economía. Y la tercera considera las operaciones de la sociedad civil y recibe el nombre de política⁴³. De este modo la política de Tomás es una parte de la moral, y si el fin de la moral monástica es la felicidad, la teoría política también debiera estar en función a esa felicidad. Y efectivamente es así. Así frente a la concepción actual del hombre como un mero consumidor, podemos proponerle a ese mismo hombre que el fin de la sociedad política es su felicidad.

7. ¿Cuál debe ser el fin de la sociedad política?: La naturaleza humana exige vivir en una sociedad plural. Por esto es preciso que haya alguien que gobierne a la mayoría, pues al existir muchos hombres y preocuparse cada uno de aquello que le beneficia, la multitud se dispersa en diversos núcleos y así como el cuerpo se desvanecería si no hubiese alguna fuerza común que lo dirigiera, la ciudad se disgregaría sino hay alguien que la lleve a buscar el bien común de todos los ciudadanos⁴⁴. Aquí reside el por qué de la autoridad política, o del estado. Ahora bien ¿Cuál es el fin del Estado? Como dijimos, el fin del estado debe ser el mismo que el fin de cada hombre. Así pues, frente al Estado liberal ávido de riquezas que estamos padeciendo, el santo propone: Si el último fin de la multitud consistiera en la salud del cuerpo, el médico desempeñaría esta tarea, si el último fin consistiera en la abundancia de riquezas, el administrador

⁴¹ Op cit. I. c. 82 a.1 c.

⁴² Cf: PINCKAERS, S, La Felicidad en la ética de Santo Tomás, en: *El evangelio y la moral*, Eiusa, Barcelona, 1992. Pág. 108.

⁴³ Cf: TOMAS DE AQUINO, *Proemio al comentario a los Libros Éticos de Aristóteles*.

⁴⁴ *La Monarquía, al Rey de Chipre, LI,c.I*. En: TOMAS DE AQUINO, *Opúsculos y cuestiones selectas, edición bilingüe, Tomo II*, Madrid, Bac, 2003.

se convertiría en rey de la sociedad (...) Parece, que el último fin de la sociedad consiste en vivir virtuosamente. Porque los hombres se reúnen para vivir rectamente en comunidad, cosa imposible de conseguir viviendo cada uno aislado. La vida correcta es pues, la que se lleva según la virtud, luego la vida virtuosa constituye el fin de la vida humana”⁴⁵.

Finalmente proponemos un principio filosófico que sienta las bases de una propuesta política para Latinoamérica. ¿De qué modo debe obrar el estado? Dice Santo Tomás que la obra del estado es en primer lugar conservar la paz: “El bien y la salud de la sociedad civil está en que se conserve su unidad, que también se llama paz, Y cuando un régimen es más eficaz para conservar la unidad de la paz, tanto es más útil”⁴⁶. Así pues para Tomás, la primera función del estado no es cumplir funciones administrativas ni estratégicas, sino conservar la paz. Así las comunidades intermedias podrán desarrollar entre sí las relaciones que devendrán en la obtención de los fines del hombre. Aquí entra el tema de la libertad humana, que en cuestiones contingentes está orientada a lo múltiple para alcanzar sus fines. Un estado debe asegurar con la paz la libertad de emprender múltiples caminos para la consecución de su fin, que es la felicidad.

En segundo lugar el estado para Santo Tomás debe ser promotor de la amistad. Amistad que puede llevar a resultados asombrosos en una sociedad que busca la felicidad. Nos dice el santo: “entre todos los bienes del mundo no hay ninguno que pueda dignamente preferirse al de la amistad. Ella es la que concilia (...), conserva y promueve la virtud. Ella es la que todos los hombres necesitan en la ejecución de cualquier negocio, para no engreírse en la prosperidad ni abandonar en la adversidad. Ella es la que proporciona los mayores deleites, pues todas las cosas deleitables producen tedio sin los amigos”⁴⁷. Así pues, la amistad es el mejor catalizador de la felicidad en una sociedad, porque aumenta el deleite, el desarrollo de las virtudes y facilita el clima de negocios, pues entre los amigos hay confianza y ganas de trabajar en pos de un objetivo mutuo.

Javier Ignacio Bastos Romero

⁴⁵ Op cit., L2,c.3.

⁴⁶ Op cit., L1,c.2.

⁴⁷ Op cit, L1,c.10.

